

La Cumbre del Clima en Bonn

El Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales (DIRDN) ha finalizado

03



25

25 Con la declaración de los años 90 como Decenio Internacional para la Reducción de Desastres Naturales, las Naciones Unidas perseguían el objetivo de mitigar, ante todo, las calamidades que sufren las poblaciones en el Tercer Mundo después de un desastre natural.

Las Naciones Unidas declararon en 1989 los últimos diez años del siglo como Decenio Internacional para la Reducción de Desastres Naturales con el objetivo de impulsar en común y a escala mundial la lucha contra los efectos de las catástrofes naturales (víctimas mortales y daños). Especial atención se dedicó a la optimización de los recursos para hacer frente a los desastres naturales y al desarrollo de medidas de prevención adecuadas en las regiones afectadas. La euforia con que se inició el Decenio no llegó a durar hasta el final. La lucha contra las causas principales del aumento mundial de las catástrofes naturales –crecien-

to poblacional y urbano, utilización de tierras expuestas a peligros naturales, vulnerabilidad de los centros de aglomeración y cambios climáticos inducidos por el hombre– fue un objetivo muy ambicioso pero prácticamente imposible de lograr. Precisamente en los últimos años del siglo transcurrido –y en particular en el año 1999– se ha constatado que aún hoy en día millares de vidas humanas se pierden a consecuencia de los desastres naturales. No obstante, en muchas regiones de la Tierra se pueden observar progresos significativos como, p. ej., en el desarrollo de sistemas de alarma precoz y en la difusión de informaciones sobre cómo debe actuarse antes, durante y después de una catástrofe.

El Decenio ha concluido pero, por fortuna, las actividades emprendidas parecen seguir evolucionando. Los conocimientos adquiridos en la prevención de

catástrofes y gestión de riesgos catastróficos son ampliados sistemáticamente y puestos a disposición de todos aquellos que habitan en regiones de riesgo. Dentro de un marco de “actividades interagenciales”, las Naciones Unidas así como también la comisión alemana del DIRDN pretenden continuar con su labor, creando asimismo una red interdisciplinaria en la que la industria asegurada estará representada como miembro importante. La Münchener Rück seguirá como hasta ahora involucrada plenamente en su compromiso.

Situación actual del debate sobre el clima – Cumbre del Clima en Bonn

La quinta Cumbre del Clima, que tuvo lugar del 25.10 al 5.11.1999, se celebró esta vez en Bonn (Conference of the Parties, COP 5). Al igual que en los años anteriores, varios miles de participantes en esta cumbre procedentes de aprox. 160 países discutieron sobre las medidas necesarias para detener el cambio climático inducido por el hombre y sobre la transferencia del Protocolo de Kioto, que tiene por objetivo reducir a escala mundial las emisiones con efecto invernadero, a una vinculación obligatoria de carácter jurídico internacional (véase Topics Catástrofes Naturales 1997 y 1998). Este protocolo ha sido ratificado entretanto por 14 países. La mayoría de estos países son estados insulares en el Pacífico cuya existencia se ve directamente amenazada por el creciente ascenso del nivel del mar. Sin embargo, importantes países industrializados se muestran reservados a la hora de asumir compromisos de carácter vinculante.

Al inicio de las negociaciones se publicaron las cifras del balance relativas a los cambios globales en las emisiones, que evidenciaron claramente lo difícil que resulta lograr el objetivo de reducir, hasta el período de 2008 a 2012, la emanación de 6 tipos de gases con efecto climático en un promedio de 5,2% frente al año de referencia 1990.

- De 1990 a 1997 se redujeron en Alemania las emisiones con efecto invernadero en aprox. un 13% (140 millones de toneladas). En la economía energética se consiguió incluso una reducción del 17% y en el sector industrial del 27%. Las emisiones de los hogares, en cambio, subieron en un 8% y el aumento en el sector de transportes fue aún más notable con un 9%. Las medidas acordadas e iniciadas hasta ahora son suficientes para conseguir hasta el año 2005 una reducción de aprox. un 17%.
- En la siguiente tabla figuran los cambios habidos en otros países con respecto a las emisiones:

País	1990-1999	Objetivo*
Nueva Zelanda	+20%	0%
EE UU	+11%	-7%
Japón	+9%	-6%
Unión Europea	+2%	-8%
Ucrania	-54%	0%
Rusia	-30%	0%

* según el Protocolo de Kioto

- De mantenerse las tendencias globales, hasta el año 2010 las emisiones incluso aumentarán en un 18% si no se toman a tiempo medidas drásticas.

Como en casi todos los años, el inicio de la Cumbre del Clima estuvo marcado por nerviosismo y controversias.

- Según se constató, no se tuvieron lo suficientemente en consideración en los acuerdos hasta ahora tomados ni el creciente tráfico aéreo ni la navegación marítima –responsables en gran parte de la emisión de gases con efecto invernadero–.
- En otras discusiones acaloradas se planteó la cuestión de si la energía nuclear debe integrarse en las estrategias de actuación. Varios países, entre ellos Alemania, opinaban que el suministro de plantas de energía nuclear a países en vías de desarrollo no puede calificarse como una política “apta” para el protocolo y respetuosa con el clima a largo plazo.
- El tema central de las discusiones giró de nuevo en torno a los así llamados “mecanismos flexibles”. Sin embargo, no se llegó a aclarar todos de los más de 100 puntos importantes pendientes de tratar.

¿Éxito o sólo una conferencia más sin importancia?

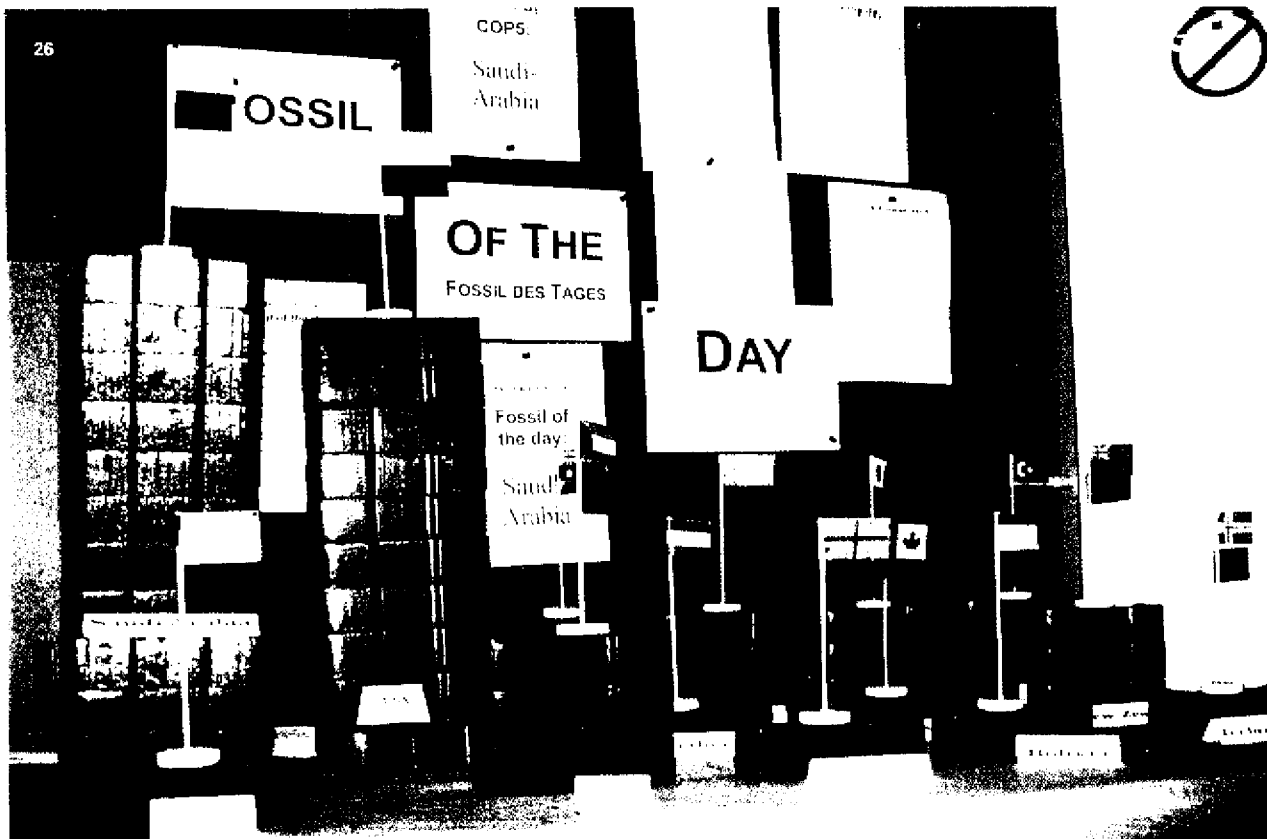
A pesar de no haber avanzado de forma significativa en las negociaciones, la mayoría de los países participantes decían esta vez que la conferencia había sido un éxito. Ello se debe a los siguientes desarrollos:

- Es evidente que fueron más intensivos los esfuerzos por impulsar cons-

tructivamente las negociaciones sobre el clima. Incluso los EE UU, que en el pasado solían “bloquear” el proceso, mostraron mayor actitud de compromiso al final de la conferencia. Cabe señalar que sin los EE UU corre peligro la entrada en vigor del Protocolo, dado que éste debe ser ratificado por un número de países que en su totalidad sea responsable de al menos el 55% de las emisiones de CO₂ que se produjeron en 1990 a nivel mundial. Con una cuota de emisiones del 25%, los EE UU desempeñan un importantísimo papel.

- Más de 60 países –entre ellos Alemania, Gran Bretaña, Japón, Nueva Zelanda y Francia– se mostraron partidarios de ratificar el Protocolo de Kioto antes del año 2002, cumpliendo así el lema establecido por el Foro Río + 10, según el cual la convención del clima debe ratificarse finalmente 10 años después de haberse iniciado la gran Conferencia del Medio Ambiente en Río de Janeiro (1992).
- En otras dos grandes conferencias con sesiones de trabajo, gran cantidad de puntos importantes aún pendientes serán elaborados de tal forma que ya puedan someterse a votación en la próxima cumbre del clima.

Los expertos, en general, comparten el optimismo de lograr un progreso decisivo en la lucha contra el cambio del clima en la COP 6 que se celebrará en La Haya en otoño del año 2000.



26-27 En noviembre de 1999, los representantes gubernamentales de un sinnúmero de países se dieron cita en la quinta Cumbre del Clima celebrada en Bonn para continuar avanzando en la lucha contra el cambio climático. Tanto los representantes no gubernamentales como las asociaciones ecologistas asistentes siguieron con gran interés las negociaciones, haciendo entrega del "Fósil del día" (una condecoración simbólica en forma de una briqueta) a aquella delegación cuya política de negociación destacaba por ser incompatible e incluso destructiva con el objetivo planteado. Al final de la conferencia resultaba fácil identificar a las "ovejas negras".

